



Indicios de actividad textil íbero-romana en Mequinenza

Per José Carbonell Vidallet i Joaquín Cuchi Gómez Pastrana con la colaboración de Helena Carbonell Borbón

El objetivo de este artículo es analizar seis piezas arqueológicas, cinco de ellas son pesas de telar conocidas también como “pondera” (plural) y “pondus” (singular) y la sexta es una fusayola.

De ellas describimos la historia de su hallazgo, una breve introducción de los orígenes, evolución de la actividad textil y sus útiles en el Mediterráneo y la Península Ibérica; un análisis morfológico de las piezas y por último se propone un encuadre cronológico y cultural.

Historia de las piezas

Las pesas de telar 1, 2 y 3 fueron encontradas en 1979 por un grupo local de aficionados a la arqueología autodenominado “Grupo Arqueológico de Mequinenza” (G.A.M.) en el barranco de Julia a orillas del río Ebro, a unos 8,5 km de Mequinenza y a seiscientos metros de distancia del poblado de Los Castellets. La pieza número 4 es de procedencia incierta, probablemente de alguna población cercana a Mequinenza y la pieza número 5 en una finca de Campells a raíz de unos acondicionamientos del terreno para la plantación de árboles frutales.

La pieza nº 6 es una fusayola que se encontró en una de las laderas del poblado de Los Castellets de Mequinenza (1975). Los topónimos barranco de Julia, Campells y Los Castellets pertenecen al término municipal de Mequinenza.

Actividad textil desde la Prehistoria: los útiles para la elaboración de la hilatura y el tejido

Desde los albores de la humanidad las mujeres y los hombres necesitaron protegerse de las inclemencias del tiempo, para lograrlo aprovecharon al principio las fibras vegetales entre ellas el lino y las pieles de los animales cazados (Alfaro.1984:71).

En el Neolítico aparece la agricultura junto con una serie de importantes innovaciones, una de ellas será la actividad textil. Es en el Neolítico cuando aparecen los elementos que podrán corroborar algún tipo de hilatura. (Alfaro 1984:71).

Uno de los elementos para la confección de tejidos será el lino, que se cultiva en climas mediterráneos y también se emplearon fibras animales como la lana. (Eiroa.2000:333).

Cuando se consiguió desarrollar la técnica del

hilado se dio paso a la confección del tejido, uno de los logros más importantes en la vida, lo que les proporcionaría un aumento de la calidad de vida. La tecnología del hilado y del tejido penetran en la Península Ibérica a partir del V milenio a. C. (Alfaro 1984:71-72) junto con el avance de la neolitización.

La tecnología textil alcanzó una importancia capital tanto en las culturas de Oriente y del Mediterráneo, concretamente en la cultura Egípcia, Griega y Romana.

Al transcurrir del tiempo se introdujo la rueca y el huso, útiles que también formaran parte de la actividad textil; la rueca se define como un instrumento o útil que mantiene unida la fibra en una bola compacta para ir estirándola y sacándola para su hilado.

El huso es una pequeña vara de madera que también puede ser de hueso o metal, con una pequeña pieza en la punta inferior llamada fusayola que puede ser de arcilla cocida, hueso o piedra y que presenta un orificio longitudinal que se utiliza para equilibrar el huso y conseguir una mayor velocidad de giro. Existe una amplia variedad de tipos y subtítulos de esta pieza. (Castro 1980:128)

Los nuevos instrumentos permitieron la obtención de ovillos y su posterior almacenamiento para la fabricación de piezas de vestir. Atrás quedaron la incomodidad de los cueros y otras fibras más difíciles de elaborar.

Una vez obtenidos los ovillos se procedía a la elaboración del tejido en el telar, y progresivamente se emplearon diversos tipos, siendo uno de ellos el de pesas conocido también como telar vertical. La finalidad de las pesas de telar (“pondera”) era agrupar y mantener el conjunto de hilos verticales y tensados, mientras que la artesana o artesano, que utilizaría una lanzadora de mano, hacía la trama pasando alternativamente los hilos horizontales entre los verticales.

Es en la zona mediterránea donde se detectan varias áreas geográficas que emplean diferentes técnicas en la elaboración de textiles. (Ruiz 2012:143)

En Oriente, Grecia y Egipto la producción textil se asocia a palacios y centros de poder como Ugarit en Mesopotamia, Micenas y Tirinto en Grecia (Vidal.2003:110-117). Será en Egipto donde se emplearán distintas tecnologías textiles que serán independientes unas de otras (García

2005:115-120).

En las representaciones en las necrópolis se tiene constancia del uso del telar horizontal y el telar vertical durante el 3000 a. C. siendo el lino una de las fibras más empleadas, sirva de ejemplo el ajuar funerario de tejidos decorados de la tumba del faraón Tutankamon (Rodríguez, L. 2001:2).

En los palacios cretenses y los micénicos de la Grecia continental, la actividad textil tanto doméstica y artesanal aparece reflejada en diferentes medios y soportes, entre ellos uno de los más significativos son las cerámicas áticas pintadas, manifestaciones iconográficas que hacen referencia a la mujer, el telar y los vestidos. Lekyths de figuras negras (siglo VI a. C.) Museo Metropolitano, Nueva York. (Castro 1980:135).

También es relevante la constancia de la actividad textil en la Ilíada y la Odisea. (Ruiz 2012:143). La presencia de la mujer en la elaboración de textiles aparece en la Odisea, la reina Penélope esposa de Ulises rey de Ítaca había prometido a sus pretendientes elegir marido al terminar de tejer una tela, su intención era demorar esta elección a la espera del regreso de su marido procedente de la Guerra de Troya y que los pretendientes daban por muerto, Penélope tejía de día la tela y de noche la destejía para alargar el plazo dado.

La actividad textil en la Península Ibérica desde la Prehistoria hasta época romana

Durante la Prehistoria aparecen una serie de novedades tecnológicas que complementarán la incipiente técnica textil. Esta técnica primeriza se verá complementada con nuevos aportes técnicos como el huso y la fusayola. (Eiroa J. 2000: 207-209).

Desde el Neolítico Final en la Península Ibérica se documentan en las excavaciones arqueológicas el huso con fusayola, el telar de pesas y otras innovaciones. Con el Bronce Final y la entrada de los colonizadores fenicios se producirán grandes cambios: el hilado, la elaboración de tejidos, elaboración de fusayolas más perfeccionadas y la introducción del telar de marco o el plano. (Ruiz 2012:142)

Con la llegada de los Fenicios, los evidencias textiles no solo aparecen en ámbitos domésticos, también lo hacen en los funerarios. Durante el Neolítico ya se tiene constancia de acompañar los ajuares funerarios con piezas de la tecnología textil, como un indicador de género femenino del difunto, pero en otras necrópolis aparecen en enterramientos donde los restos humanos pertenecen a varones, lo que lleva a diferentes interpretacio-

nes (Rafel. 2007:115-120).

Los pueblos que habitan la zona este de la Península Ibérica recibirán aportes culturales griegos y púnicos y conformarán la denominada Cultura Ibérica que se caracterizará por tener una sociedad con un alto grado de jerarquización.



Foto La cultura ibérica. Ayuntamiento de Alcoy.
S. III a.C. Plaqueta cerámica ibérica.
Portada: Mujer en telar. i.pinimg.com

El tejido en la cultura ibérica va asociado a la iconografía típica de la familia, trasmisora de diferentes valores: ritos, creencias y rango social. La actividad femenina en los telares suele aparecer en la decoración pictórica de algunas vasijas.

En las necrópolis ibéricas también se encuentran elementos de la actividad textil como las fusayolas, agujas, fíbulas y ponderas junto a exvotos y objetos de culto.



Hilandera
romana
i.pinimg.com

La actividad textil romana tendrá su continuidad en el ambiente doméstico, donde las mujeres humildes llevaran a cabo todo el trabajo previo al teñido, en el caso de haberlo. La información que nos aporta la epigrafía de época romana nos permite apreciar una actividad tanto ejercida por mujeres, como por hombres (Medina 2009: 58-62).



Fusayola similar a la de los Castellets.

Se constata una nueva gran transformación que consistirá en el cultivo y elaboración de diferentes fibras como la lana, la seda, el lino, el cáñamo, el esparto y otras fibras. La lana es considerada la fibra más importante del mundo antiguo, los restos arqueológicos hallados en Roma y Pompeya nos muestran diversos talleres artesanales cuya función será la transformación de textiles, así como mercados dedicados a la venta de productos acabados tanto en Roma como en el norte de África (Medina 2009:51).

La producción de la lana debía pasar por varios procesos de transformación, en primer lugar la lana en bruto era lavada en talleres denominados “*officinae lanifricariae*”, a continuación se transformaba mediante la hilatura y el tejido y su posterior teñido en talleres “*tinctoriae*”. El acabado consistía en labores de blanqueamiento con orina y ceniza que se llevaban a cabo en talleres denominados “*fullonicae*” finalizando con un abatanamiento de las prendas textiles más gruesas para conseguir su elasticidad (Fernández-Mañas 2013:246).

Análisis de las piezas

Para la clasificación y análisis morfológico de las piezas hemos empleado la metodología expuesta por el catedrático D. Guillermo Fatas Cabeza (1967) y Zaida Castro Curiel (1980).

Pesa de telar nº 1 - Pondus nº 1.

Sigla: BJ-10081-S

Forma: troncopiramidal de aristas redondeadas.

Fabricada: con arcilla de color siena. Presenta un orificio de suspensión circular de 5,1 mm. de diámetro y longitud: 2,5 cm. que la atraviesa.



Tipo: 1.1 de la tipología de G. Fatas (1985:203), núm. 2 de la clasificación de Z. Castro (1985:233).

Dimensiones: cara frontal (arista superior: 8,3 cm.; arista inferior: 10,1 cm.: altura: 14,6 cm.: cara lateral (arista superior: 5,7 cm.: arista inferior: 6,2cm.).

Peso: 150 gramos.

Técnica: amasado.

Cocción: oxidante.

Cronología: mediados del siglo I a. de C. a inicios del siglo II. Cultura ibero-romana.

Clasificación genérica: utensilio cerámico para actividades domésticas.

Lugar del hallazgo: yacimiento arqueológico del barranco de Julia de Mequinenza. (Zaragoza)
Depositante: Grupo Arqueológico de Mequinenza.
Depositario: Grup d'Investigació Coses del Poble. (Mequinenza).

Decoración: Presenta en uno de sus orificios un adorno circular a modo de botón en relieve.

Estado de conservación: Regular. Fabricada con arcilla bien depurada, en su parte superior presenta pérdida de soporte, así como en la inferior, motivado quizás, por impactos en el suelo debido a caídas accidentales. Se aprecian diminutas vacuolas en todo el cuerpo de la pieza producidas por la desaparición de desgrasante durante la combustión de la pieza.

Pesa de telar nº 2 - Pondus nº 2.

Sigla: BJ-10082-S

Forma: piramidal apuntada y aristas redondeadas.

Fabricada: con arcilla de color rojizo. Presenta un orificio de suspensión circular situado en la parte superior de la cara frontal de 6 mm. de diámetro y longitud: 2,8 cm. que la atraviesa.



Tipo: 1.1 de la tipología de G. Fatas (1985:203), número 4 de la clasificación de Z. Castro (1985:233).

Dimensiones: altura: 10,1 cm.; base inferior: 4,1 x 4,1 cm.; base superior de forma apuntada.

Peso: 200 gramos.

Técnica: amasado.

Cocción: oxidante.

Cronología: mediados del siglo I a. de C. a inicios del siglo II, cultura: ibero-romana.

Clasificación genérica: utensilio cerámico para actividades domésticas.

Lugar del hallazgo: yacimiento arqueológico del barranco de Julia de Mequinenza. (Zaragoza)

Depositante: Grupo Arqueológico de Mequinenza.

Depositario: Grup d'Investigació Coses del Poble.

Decoración: Presenta en uno de sus orificios un adorno circular a modo de botón en relieve. En una de sus caras, presenta una figura o marca antes de la cocción a modo de "8" o de aspa realizada con la técnica de la incisión. En una de sus caras laterales al orificio de perforación se aprecia una serie de estrías transversales realizadas antes de la cocción de la pieza con la técnica del rallado.

Estado de conservación: Regular. Fabricada con arcilla bien depurada, en su parte superior presenta diferentes pérdidas de soporte, así como en su parte inferior, motivado quizás, por impactos en el suelo debido a caídas accidentales. Se aprecian gran cantidad de pequeñas vacuolas producidas por la desaparición de desgrasante durante la combustión de la pieza. También aparecen diferentes concreciones calizas en la superficie de la pieza.

Pesa de telar nº 3 - Pondus nº 3.

Sigla: BJ-10083-S

Forma: paralelepípeda de aristas redondeadas (se conserva solo una media parte de su cuerpo, la fractura es antigua y presenta las aristas redondeadas).

Fabricada: con arcilla de color rojo; presenta un orificio de suspensión circular situado en la parte superior de 4 mm. de diámetro y longitud: 1,9 cm. que la atraviesa.

Tipo: 1.1 de la tipología de G. Fatas (1985:203), número 3 de la clasificación de Z. Castro (1985:233).

Dimensiones: altura máxima conservada: 5,5 cm.; base inferior: 4,7 x 2,2 cm.; base superior: 4,2 x 1,8 cm.

Peso: 78 gramos.

Técnica: amasado.

Cocción: oxidante.



Cronología: mediados del siglo I a. de C. a inicios del siglo II. Cultura Ibero-romana.

Clasificación genérica: utensilio cerámico para actividades domésticas.

Lugar del hallazgo: yacimiento arqueológico del Barranco de Julia de Mequinenza (Zaragoza).

Depositante: Grupo Arqueológico de Mequinenza.

Depositorio: Grup d'Investigació Coses del Poble.

Decoración: En uno de sus orificios tiene un adorno circular a modo de botón en relieve.

Estado de conservación: Mala. Pieza de la que se conserva solo la mitad superior de la misma. Fabricada con arcilla bien depurada, no se observan partículas de desgrasante. En el orificio de sujeción se observa una marca transversal al mismo. Presenta también pequeñas vacuolas y alguna concreción caliza.

Pesa de telar nº 4 - Pondus nº 4.

Sigla: BJ-10084-S.

Forma: paralelepípeda, de aristas redondeadas.

Fabricada: con arcilla de color rojo, presenta un orificio de suspensión circular situado en la parte superior de 6,- mm. de diámetro y longitud: 2,2 cm. que la atraviesa.

Tipo: 1.1 de la tipología de G. Fatas (1985:203), número 4 de la clasificación de Z. Castro (1985: 233).

Dimensiones: altura: 8,5 cm.; base inferior: 6,4 x 2,1 cm.; base superior: 5,1 x 2,1 cm.

Peso: 200gramos.

Técnica: amasado.

Cocción: oxidante.

Decoración: Presenta una decoración en su base superior formada por doce ungulaciones realizadas antes de la cocción de la pieza. En uno de sus orificios, tiene un adorno circular a modo de botón en relieve.

Cronología: por determinar, por su morfología podría situarse en el ibérico pleno.

Clasificación genérica: utensilio cerámico para actividades domésticas.

Lugar del hallazgo: indeterminado, cerca de Mequinenza.

Depositante: Grupo Arqueológico de Mequinenza.

Depositorio: Grup d'Investigació Coses del Poble.



Estado de conservación: Buena. Fabricada con arcilla bien depurada. La pieza presenta una leve torsión de su eje. Destaca su buen estado de conservación, que no presenta ni pérdidas de soporte ni erosiones. Se aprecian pequeñísimas vacuolas producidas por la desaparición de desgrasante durante la combustión de la pieza. Se aprecian diferentes concreciones de caliza.

Pesa de telar nº 5 - Pondus nº 5.

Sigla: Camp-100 1-S

Forma: troncopiramidal de aristas redondeadas,



Fabricada: con arcilla de color amarillo, presenta un orificio de suspensión circular situado en la parte superior central de 5,- mm. de diámetro y longitud: 2,4 cm. que la atraviesa.

Tipo: 1.1 de la tipología de G. Fatas (1985:203), número 2 de la clasificación de Z. Castro (1985:233).

Dimensiones: altura máxima conservada: 7,8 cm., base inferior: 4,1 x 2,4 cm., base superior: 3,9 x 2,5 cm.

Peso: 85 gramos.

Técnica: amasado.

Cocción: oxidante.

Cronología: sin determinar, por su morfología y contexto podría situarse en época ibero-romana.

Clasificación genérica: utensilio cerámico para actividades domésticas.

Lugar del hallazgo: Campells. Mequinensa.

Depositante: Grupo Arqueológico de Mequinensa.

Depositorio: Grup d'Investigació Coses del Poble.

Decoración: En uno de sus orificios tiene un adorno circular a modo de botón en relieve.

Estado de conservación: Fabricada con arcilla bien depurada. Presenta pérdida antigua de soporte en uno de los lados de su base. Se aprecian pequeñas vacuolas producidas por la desaparición de desgrasante durante la combustión de la pieza. En una de las caras de la pieza, en su orificio de sujetación se aprecia erosión originada por el roce de los hilos que ataban la pieza.

Nota: El adorno circular a modo de botón en relieve que presentan estas piezas podría tener relación con la forma de anudar los hilos que pasan por el orificio, lo que también explicaría el desgaste de tan solo uno de los orificios o bien ambos.

Pieza nº 6 Fusayola

De esta pieza existía una fotografía que desconocemos su paradero actual. La fusayola fue encontrada por el vecino de Mequinensa Jacinto Castello Nicolau. No podemos concretar si esta pieza formó parte del lote entregado al Museo Arqueológico de Zaragoza (1977). Según los apuntes de campo del G.A.M., la pieza nº 6 se correspondería con la tipología bitroncocónica y acéfala de estas piezas. Su cronología está por determinar, pudiendo situarse en la I Edad del Hierro.

Las pesas de telar “pondera” y la fusayola de Mequinensa en su contexto arqueológico

Desde la antigüedad los asentamientos humanos se han localizado mayoritariamente próximos a curso de agua, generalmente ríos. En el caso del Ebro con su longitud de 930 km bañaba el pueblo de Mequinensa, y en ambas orillas se han constatado restos de asentamientos humanos desde la Prehistoria. Los embalses construidos en los años 50 y 60 del pasado siglo XX, (embalses de Mequinensa y Ribarroja) han sido los causantes de la desaparición de diversos yacimientos arqueológicos.

Durante el año 1979 se produjo una significativa bajada de nivel de agua del embalse de Ribarroja por motivos técnicos, lo que permitió al vecino de Mequinensa Antonio Vidallet Ibarz, descubrir restos de estructuras de un yacimiento



arqueológico del cual se desconocía su existencia y que se localiza a unos 8,5 km aguas abajo después de la confluencia del río Segre con el Ebro, conocido el paraje como Barranco de Julia y del que toma su nombre el yacimiento.

Avisados los componentes del G.A.M. e informados de una próxima subida de nivel del embalse, lo que produciría que las estructuras y restos desaparecieran bajo las aguas, se procedió a la recogida de los materiales cerámicos que aparecían en superficie, llevándose a cabo documentación fotográfica de los mismos, así como de las estructuras visibles.

Entre los materiales recuperados figuran tres de las pesas de telar que se presentan en este artículo: las número 1, 2 y 3 encontradas en superficie junto a otras piezas cerámicas y restos de un contrapeso de prensa que definen este yacimiento como un "*Torcularium*", prensa dedicada a la producción de aceite o de vino de época

romana (Royo et alii 2020:123-143), es decir, parte de la "pars rustica" de una "villae" romana.

También se recogieron restos de un enterramiento infantil de lajas arrasado por la acción del agua, recuperándose la mandíbula inferior, un fragmento de hueso del cráneo, dos fragmentos de costilla, una aldaba de plomo con eje interior de hierro, dos clavos pequeños de hierro y lo que podía ser una paleta pequeña también de hierro, todos estos materiales fueron depositados en el Museo Arqueológico de Zaragoza (1998). La mandíbula inferior conservaba todavía la segunda dentición por salir, dato fundamental para conocer la edad de los restos, que oscilarían aproximadamente entre los 5 a 6,5 años en el momento de su muerte.

No hay que descartar la existencia de un área doméstica anexa a las estructuras de la prensa teniendo en cuenta algunos de los materiales encontrados (Royo et alii 2020).

El estudio de las estructuras, materiales y las diversas piezas de cerámica recogidas en el yacimiento arqueológico del Barranco de Julia sitúan su cronología entre mediados del siglo I a.C. e inicios del siglo II (Royo et alii 2020).

La fusayola pieza nº 6 se encontró en una de las laderas del poblado de Los Castellets de Mequinenza (Zaragoza).

El yacimiento de Los Castellets de Mequinenza se encuentra a unos 600 metros del barranco



de Julia, consta de un poblado en ladera con foso de finales de la Edad del Bronce y que probablemente en el Ibérico Antiguo se le añadiría un torreón de defensa en su ladera más desprotegida, así como doble muralla en ladera para cerrar el acceso al poblado. Su abandono o destrucción se situaría hacia la mitad del siglo I a.C. a raíz de los enfrentamientos bélicos de la guerra civil romana entre Cneo Pompeyo y Cayo Julio César. (49 a. C.) (Royo, I., 1993/94).

Se encontraron fragmentos de un ánfora y parte de un cuello y borde de una vasija a torno de tipología ibérica en la ladera este del poblado, lo que hace suponer una probable ocupación ibero-romana para el control del río Ebro y la existencia de un paso de barcas enfrente del mismo, que corroboraría la importancia del río en las rutas comerciales y militares desde la Protohistoria hasta época histórica. Todos estos materiales fueron depositados en el Museo Arqueológico de Zaragoza en 1977.

Junto al poblado se localizan dos necrópolis: la nº 1 de incineración y la nº 2 de inhumación e incineración. La necrópolis nº 2 tiene cronologías calibradas por C14 que van desde el 1275 a. d. C. al 500 a.C. (Bronce Medio-Final-Ibérico Antiguo. (Royo y Pérez, 2000). En las actividades no autorizadas llevadas a cabo por el G.A.M. en la necrópolis nº 1 (1976) y por otra parte, en las diferentes campañas de excavaciones llevadas a cabo bajo la dirección del arqueólogo Ignacio Royo Guillén en la necrópolis nº 2, (Años 1983-84-85-86-88 y 89), no se encontró ninguna fusayola ni pondera en los enterramientos. No se tiene noticia de ningún hallazgo de pesas de telar en las laderas del poblado y estructuras del mismo. Hay que tener en cuenta que en el poblado de Los Castellets no se ha llevado a cabo hasta la fecha ninguna actividad de consolidación de estructuras ni excavación arqueológica.

El hallazgo en Los Castellets de una fusayola, diversos molinos de mano del tipo barquiforme y un fragmento de molde de fundición para la posible fabricación de discos de bronce, indica actividades domésticas típicas de un poblado del Bronce Final y algún tipo de actividad industrial; existen paralelismos de estos moldes de fundición con otros localizados en tres poblados del Valle del Ebro (El Redal, Alto de la Cruz de Cortes de Navarra y El Vilallorc (Royo & Ferreruela, 1985b:237-239), que nos indicaría algún tipo de relación comercial entre estos poblados y el de Los Castellets a través del río Ebro, (MATEO, 1994:76).

La pieza nº 5 como ya hemos comentado, se encontró en una finca de la partida Campells a raíz de unos movimientos de tierra para la plan-

tación de árboles frutales. Los materiales diversos encontrados en esta finca fueron publicados en el nº 3 de la revista *L'Angorfa* (2020) (Revista Anual del Grup d'Investigació Coses del Poble), Mequinensa, permiten suponer la existencia de algún tipo de granja romana que pudo estar activa durante un dilatado espacio de tiempo según los materiales cerámicos encontrados.

De la pieza nº 6 solo podemos referirnos a ella aportando datos sobre su tipología, decoración, peso y estado de conservación. Podría corresponder a un "pondus" de época ibérica, pero la ausencia de contexto arqueológico, así como el desconocimiento de su procedencia exacta, nos impide aportar más datos sobre la misma.

En la actualidad el Grup d'Investigació Coses del Poble, entidad cultural de Mequinensa, es el depositario de las piezas nº 1, 2, 3 y 4. La nº 5 permanece bajo custodia del propietario de la finca donde se encontró, de la nº 6 (Fusayola) no tenemos la seguridad de que formase parte del lote de materiales entregados al Museo de Arqueológico de Zaragoza en 1977.

Conclusiones

La presencia de pesas de telar, una fusayola y fragmentos de vasijas de cerámica en el yacimiento del Barranco de Julia, Los Castellets y la finca de Campells, nos hablan de objetos de uso diario que nos acerca a las gentes que vivieron hace dos mil años en nuestro término municipal. Objetos que indican una actividad enmarcada en el ámbito doméstico y desarrollada casi con toda seguridad por mujeres del núcleo familiar o servil que complementarían la actividad en estas "*villae rusticae*", una forma de asentamiento y explotación del campo que se inicia en el siglo I a.C. con la expansión del Imperio Romano, teniendo su punto álgido en época Alto Imperial siglos I-II y en el Bajo Imperio, siglos IV-VI.

Desde estas líneas queremos llamar la atención sobre el estado de deterioro y abandono en que se encuentran los restos arqueológicos y patrimoniales de nuestro municipio, y la urgente necesidad de llevar a cabo actuaciones preventivas y de conservación para poder salvarlos de su desaparición.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro Giner, C. (1984): "Tejido y cestería en la península ibérica. historia de su técnica e industrias desde la prehistoria hasta la romanización", *Biblioteca Prehistórica Hispana*, Vol. XXI, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1984.
- Castro, Z. (1980): "Fusayolas ibéricas, antecedentes y empleo", *Cypsela* 3, Barcelona, 1980, pp. 127-146.
- Castro, Z. (1985): "Pondera. Examen cualitativo, cuantitativo, espacial y su relación con el telar con pesas". *Empúries*, 47, Barcelona, pp. 230-253
- Eiroa, J. J. (2000): *Nociones de Prehistoria General*, Editorial Ariel, Barcelona 2000.
- Fatas, G. (1967) "La colección de pesas de telar del Museo Arqueológico de Zaragoza. Caesaraugusta". *Publicaciones del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesas*. pp.29-30 *Revista Caesaraugusta*. I.F.C.
- Fernández, P. y Mañas, I. (2013) *La Civilización Romana*. UNED. Madrid. pp.245-246.
- García, A. (2005): "Producción textil y división del trabajo en la antigüedad. Mesopotamia, Egipto y el Egeo en el segundo milenio a.n.e.", *Historiae* 2, Barcelona, pp. 115-142.
- López Reyes, Dani. *Jaciment Ibèric de la Font de la Canya*. López, Dani (coord.), David Asensio, Rafel Jornet i Jordi Morer. Institut d'Estudis Penedesencs. Sant Sadurní d'Anoia. 2015.
- Mateo P. 1994 P. Mateo, "Influencia de la calidad del suelo en la ubicación de poblados y necrópolis. El Bronce Final en el sur de Lleida", *Pyrenae*, 25, 1994, 71-92.
- Medina, S. (2009) "Las mujeres y la producción textil en la Roma antigua". Universidad de Oviedo medinasilvia.uo@uniovi.es *cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*. nº 4, 2009 - ISSN: 1699-597x - pp. 51-64
- Rafel, N. (2007): "El textil como indicador de género en el registro funerario ibérico". *Treballs d'Arqueologia* 13, Barcelona, 2007, pp 115-146
- Royo, I. (1993/94). "Ritual funerario y cultura material en las necrópolis tumulares de Los Castellets de Mequinenza (Zaragoza): una aportación al estudio del Bronce Final/Hierro I en el N.E. Peninsular". *GALA* 3-5. *Revista d'Arqueología, Antropología y Patrimonio*. Sant Feliu de Codines, pag 94.
- Royo, I., y Ferreruela, A. (1985). "Nuevos materiales del poblado de Los Castellets de Mequinenza (Zaragoza)". *Bajo Aragón Prehistoria* VI. 1985
- Royo, I y Pérez, J. (2019) "Los vasos troncocónicos de la necrópolis de Los Castellets y Can Misert y los primeros campos de túmulos y urnas en el noreste peninsular". *Bolskan*, 27 pp:55-86.
- Royo, I., Simón, I., Ruiz, C., Gómez, F. y Carbonell, J. (2020). "Epigrafía paleohispánica sobre cerámica romana altoimperial en su contexto: la prensa olearia del barranco de Julia en Mequinenza (Zaragoza)". *III Congreso Arqueología Patrimonio Aragonés. Actas*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Aragón. pp. 229-240
- Ruiz de Haro, M^a I. "Orígenes, evolución y contextos de la tecnología textil: la producción del tejido en la prehistoria y la protohistoria". *@rqueología y territorio* nº 9. 2012. pp. 133-145.

Mequinenza 19 – Agosto – 2022

